Estudio de necesidades Faltan traumatólogos, ginecólogos, anestesistas o pediatras. Hay pueblos donde el médico de familia debe revisar a los niños

Contrasentido

Los sindicatos recuerdan que muchos se van fuera porque están mal pagados mientras cada vez vienen más extranjeros

do muchos y han dejado despoblados de especialistas los hospitales aunque también ha habido falta de previsión si se tiene en cuenta que Salud tenía estudios de este tipo desde hace años. Las especialidades cada año tienen más problemas. Hay pueblos que no tienen pediatras, según admite Antonio Gutiérrez presidente del Sindicato Médico en Sevilla, que insiste en que lo que ocurre en muchas localidades es que los médicos de familia hacen las veces de pediatras.

Además este déficit contrasta con que cada vez hay más médicos extranjeros trabajando en Andalucía. Sólo hay que darse una vuelta por cualquier hospital para comprobarlo. «Nos parece un contrasentido que se contraten médicos del extranjero que no sabemos qué formación traen y además muchos vienen con problemas para hablar el idioma y luego haya muchos hijos de médicos que no puedan entrar en la Facultad porque no pasan la nota de corte», dice el responsable del Sindicato Médico.

Otra causa del déficit es, para el presidente de CSIF Sanidad y vicese-cretario del Colegio de Médicos, Fernando Castellón, el éxodo al extranjero. «Se van porque hay otros países donde les acogen mejor y tienen sueldos dignos». De hecho, recuerda que a los médicos les va a recortar 500 euros en la paga de diciembre. «Salud se ha visto obligada a rectificar porque no tenía médicos y formar a uno cuesta mucho dinero», dice y asegura que se está desaprovechando la experiencia de estos facultativos, muchos de los cuales se han ido a la privada.

Y ese déficit de especialistas también se da en la privada. Así hay algunos que hacen doblete y hasta triplete. «Son siempre los mismos que pasan consulta por la mañana y por la tarde en la privada», afirma el responsable del Sindicato Médico.

Cuando se le pregunta si no serán demasiado viejos para ejercer la medicina, todos lo tienen claro. «Es un trabajo intelectual, no tenemos que cargar con un saco de cemento», dice uno. «¿Con quién preferirías dar a luz con un ginecólogo novato o con uno con experiencia?», pregunta José Luis Guerrrero, secretario de negociación y de acción sindical de CSIF Andalucía. «Una persona con 65 años juega al padel», dice Castellón.

Un coste elevado

También destacan todos lo que cuesta formar a un médico para que pueda ejercer. Son muchos años y mucha formación. Además también hay quien destaca el hecho de que no haya en Andalucía facultades de Medicina privadas. El motivo, según dicen, es que es muy caro porque hace falta un hospital universitario. En el curso 2009-2010 se ofertaron 1.101 plazas y la idea es ir incrementando las plazas de alumnos en Medicina hasta situarlas en cifras cercanas a los 1.300 anuales cada año y aumentar la oferta de plazas de MIR hasta las 1.300 anuales. Por eso algunos reivindican también más MIR.

Pero las notas de corte que piden para entrar siguen siendo muy altas. Y en esto ya parece que algunos no son tan reacios a bajarlas. «Habría que bajar la nota» dice CSIF, que también cree que no se deben poner cortapisas para que una persona quiera estudiar lo que desee. Y también porque, según dice, «tener una nota muy alta no significa ser mejor médico que otro que la tiene más baja». Seguramente por eso Castellón opina que la idea de retrasar la jubilación «es un parche» aunque no la vea mal. De esos que se jubilaron sólo unos pocos fueron nombrados eméritos ocupando cargos que hacían las veces de consultores o de jefes de servicio. En resumen la Junta ha tenido que rectificar porque no tiene médicos para atender a más de ocho millones de andaluces. Y eso que ya se lo advirtieron los sindicatos.

Cada año salen de la facultad sólo algo más de 800 licenciados

▶La nota de corte para entrar en Medicina sigue siendo muy alta, de más de 11 sobre 14

M.B. SEVILLA

El déficit endémico de médicos en Andalucía no ha abierto las puertas de las facultades andaluzas que siguen siendo de unas aulas restringidas sólo para los alumnos más aventajados ya que para entrar piden unas notas muy altas. La selección se hace por tanto en función del expediente académico y no son pocos los que se quedan fuera cada curso. Según la consejería de Innovación (que tiene las competencias en materia de universidades) para entrar en Medicina piden una nota que su-

Teniendo en cuenta que ahora se puntúa sobre 14 (no como antes que era sobre 10) la nota más alta es la que piden en la Universidad de Granada donde, según Innovación el corte ha estado este año en 11,959. A esa le sigue la de Málaga que ha puesto el tope en 11,645 para entrar.

pera los 11 puntos en las cinco uni-

versidades andaluzas donde se estu-

dia esta carrera.

En la de Sevilla la media estaba por encima del 11,5. La más baja ha sido la de Cádiz donde han pedido un 11,2. Con esta nota y si a ello se une que actualmente no hay en Andalucía ninguna universidad privada, es prácticamente una utopía reservada a los más preparados estudiar Medicina. Por eso, muchos médicos también se quejan en privado de que sus propios hijos se han quedado fuera y no han podido seguir la tradición familiar de estudiar la misma carrera que sus padres.

Con esas notas es normal que sólo sea un puñado de médicos que no llegan a 900 los que salen cada año de las facultades de la comunidad. Así en el curso 2007-2008 (el último del que la Junta de Andalucía ha facilitado datos) salieron de las aulas de Medicina 853 licenciados.

Además hay un dato curioso: de ellos, la mayoría eran mujeres, 599 frente a 251 hombres. Una cifra que probablemente esté relacionada con los mejores resultados académicos que obtienen ellas.

Pero el curso anterior ocurrió algo parecido cuando salieron de las facultades 817. O el del curso 2005-2006 en el que salieron a la calle 814. Estas cifras contrastan con la avalancha de licenciados que salen de otras facultades. En Derecho por ejemplo salen cada año al mercado laboral 1.445 licenciados. Y en Ciencias Empresariales (sin contar otras especialidades o las carreras privadas que cada vez proliferan) salen 1.204.

Además el escaso número de licenciados que cada año salen de las aulas andaluzas es paralelo a la entrada cada año de médicos extranjeros que llegan a los hospitales y centros de salud andaluces al reclamo de unos puestos de trabajo que la administración no puede cubrir con personal del SAS. Y eso sobre todo ocurre en los pueblos. Salud no ha facilitado las cifras de los facultativos extranjeros que hay ejerciendo en la comunidad pero sólo hay que darse una vuelta por los hospitales para comprobarlo.

Con esa situación y pese a los 35.000 médicos que hay ahora en la comunidad no es de extrañar que la consejería de Salud haya reconocido recientemente que, de seguir así, en la década 2025-2035 «el panorama estaría muy ajustado».

